

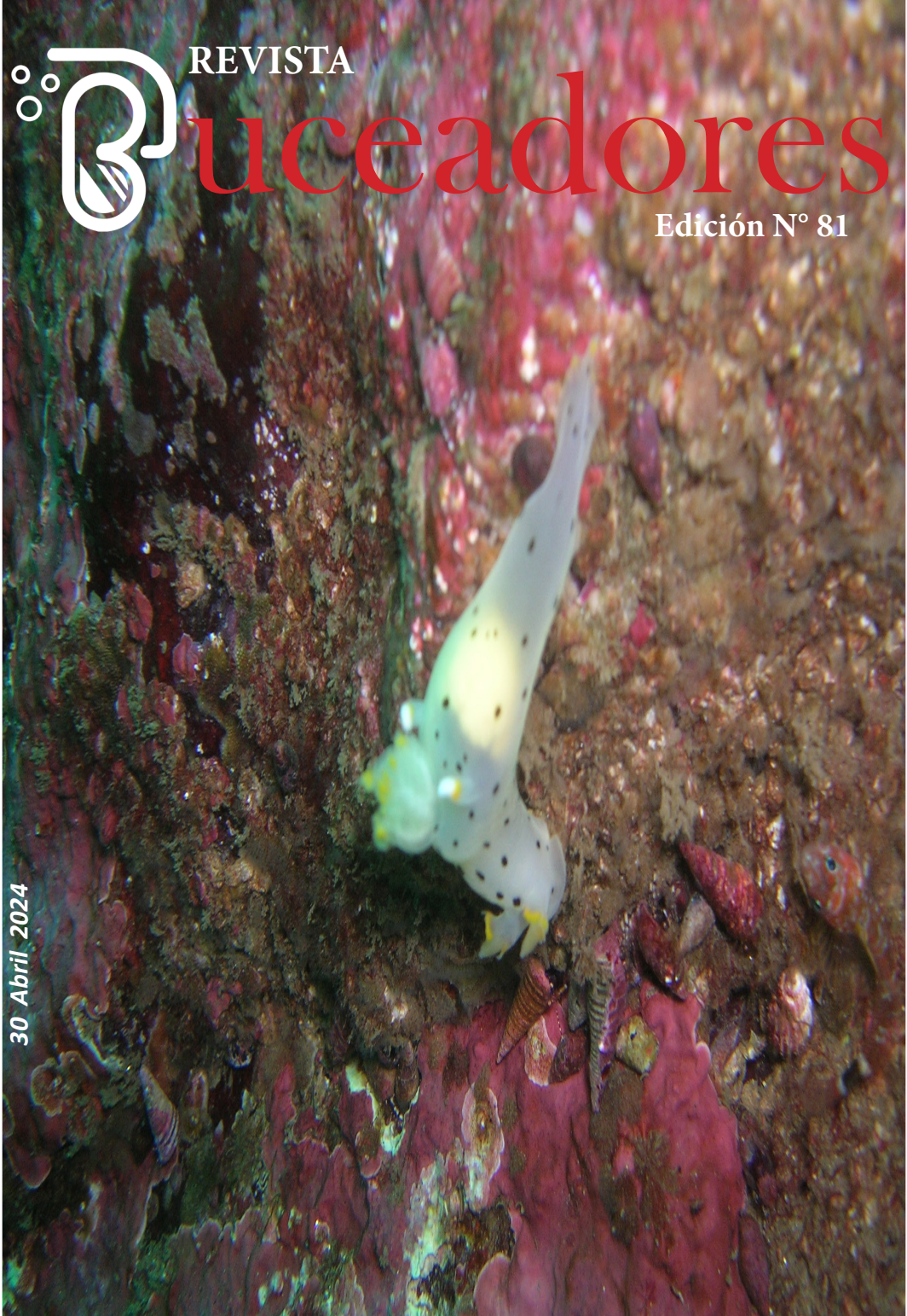


REVISTA

Buceadores

Edición N° 81

30 Abril 2024



EQUIPO REVISTA

Director y Redacción
Julio Salamanca M.

Fotografía Portada:-
Julio Salamanca

Diseño / Webmaster
Cristian Sánchez P.

Fotografías:
Julio Salamanca

ESPECIAL

3

Pabellón de Pica

Síguenos en:



@buceadoreschile

revista@buceadores.cl



buceadoresrevista



PABELLÓN DE PICA

Entre el Guano, el Silencio y el misterio del silencio

por Julio Salamanca M.

A simple vista, el Pabellón de Pica podría parecer solo una postal más del desierto chileno que coquetea con el mar. Pero basta con detenerse un momento, escuchar el viento entre los peñascos y el graznido de las aves guaneras, para saber que este rincón del sur de Tarapacá guarda secretos que se niegan a desaparecer.

Pabellón de pica, cuenta con tantas historias, como las aves que la habitan, un lugar ya reconocido por los Incas, debido a su riqueza en fertilizante para la Agricultura, “EL GUANO”, durante allí menos dos millones de años las aves guaneras habitaron este lugar, dejando un promontorio rico en fertilizante, el cual fue explotado hasta finales del año 1800.

“Imaginar la cantidad de peces que alguna vez surcaron sus aguas para alimentar a todas esas aves es casi imposible. La abundancia era ley... hasta que dejó de serlo”.



Solo de imaginar la cantidad y variedad de peces en esa época para alimentar a miles de millones de pájaros, es sencillamente increíble. La abundancia comenzó decaer en el siglo XIX, con la extracción por parte de Perú.

Un Pasado que duele

A partir de aquellos años, comienza a forjarse la historia más perturbadora del lugar... se trasladaba de manera engañosa a trabajadores desde China, apilados por montones en barcos , muchos de los cuales nunca llegaron a destino, los que sobrevivieron a las horribles condiciones del traslado, sufrieron un esclavizamiento en cubierto por parte de Perú, durmiendo y viviendo de manera inhumana a orillas del mar, con tan solo una ración de arroz, como lo podemos ver en crónicas de la historia de Pabellón de pica.

La historia cuenta que había varias cuevas famosas en el lugar, como Barlovento e Infiernillo, esta ultima designada para apilar obreros muertos o enfermos. Muchas de ellas son posibles de visitar el día de hoy, a pesar de haber sido declarados monumento Histórico, una buena noticia para el lugar, pero que no podrá borrar jamás las horrendas atrocidades cometidas.



Voces del pasado

En la cercana caleta de Chanavaya, algunos ancianos recuerdan cuando jugaban entre los puentes que aún sobreviven.

A un costado de este lugar se encuentra la caleta de Chanavaya, donde algunos viejos habitantes cuentan sus historias, “yo a los 9 años iba a llevarle la comida a mi abuelo, y corría por los puentes que hasta hoy perduran”.

“hay muchos chinos colgados de los puentes, no hay que visitar ese lugar”... historias como estas abundan en el sector, un perfecta mezcla entre desierto y mar, cubre toda la zona sur de la región de Tarapacá.

Estas historias se funden con el paisaje, en una mezcla inquietante de mar, desierto y memoria.

Si bien Pabellón de pica está cargado de historias con respecto a la época de las guaneras en el norte, también tiene mucho que decir en las profundidades.



En 1836 se realizó un combate naval en estas costas, la guerra de Guerra entre Salaverry y Santa Cruz, que daría lugar a la confederación Perú – boliviana, dejando un bergantín naufragado... pero no fue hasta el año 1877 con el terremoto de Iquique que el pabellón de Pica sufriría un maremoto de grandes proporciones, cabe señalar que, el sector de Pabellón de Pica, llegó a albergar hasta 8000 personas, gracias al embarque de guano. Dejando así naufragadas muchas goletas, clíper, bergantines y corbetas entre otras tantas.

Las historias del sector son muchas y variadas: desde naufragios a 15 metros de profundidad, hasta barcos aun intactos a profundidades de 50 metros, donde los buzos mariscadores no se atreven a bajar, las mismas historias cuentan de un buzo que habría rescatado de estos naufragios un mascarón de proa que habría sido vendido en el mercado negro.... Verdad o no, fuimos hasta este misterioso lugar.



Buceando en el pabellón.

El punto de partida, es la caleta de chanavaya, donde subimos nuestros equipos al bote de un pescador amigo con algo de conocimientos de los lugares.

Nuestro buceo primer buceo fue tranquilo en una zona arenosa y poca vida marina, con una visibilidad promedio de 10 metros, logramos encontrar nuestro primer naufragio, del cual solo quedan restos d la costilla de un antiguo barco, quizás hundido en el maremoto de 1877.

Decidimos recorrer otro sector en nuestro segundo buceo, con más vida marina pero sin suerte con los míticos barcos intactos, solo tuvimos la sensación de ser observados por grandes peces como el “hacha” que no pudimos ver, pero si oír el típico zumbido que deja al nadar, bosque de huiros cubren todo el lugar y abundan especies menores como la pintacha y la jergilla, un lugar muy visitados por quienes practican la pesca submarina.



Sin suerte el primer día, decidimos recorrer el pabellón, maravillándonos con sus hermosas vistas, y sus puentes que hasta hoy se conservan en pie.

Los buceos posteriores, nos dieron unas vistas maravillosas del lugar, de ambientes subacuáticos, con esponjas y actinias de múltiples colores, pero profundidades de más de 40 metros, si bien la visibilidad no fue buena, se logran distinguir estructuras a eso de los 60 metros, no nos fue posible llegar allí por tener equipamientos solo para buceos recreativos. Lo cual nos deja solo con las historias contadas por pescadores y mariscadores de Chanavaya.

El silencio que habla

Volvimos a tierra con más preguntas que respuestas. El Pabellón de Pica no es solo un sitio arqueológico, ni un destino para el buceo. Es un libro abierto de historia, tragedia y naturaleza. Un lugar donde el mar guarda secretos y el viento aún murmura los lamentos de un pasado que no ha sido del todo contado.

Pabellón de Pica no es para turistas. Es para viajeros que se atreven a mirar de frente la belleza y el horror de un lugar que, entre desierto y océano, se niega a ser olvidado.



